**EL PLAN DEL IV EVANGELIO**

(Cf. A. George y P. Grelot, Introducción crítica al Nuevo Testamento II, BAC 1983, aquí E. Cothenet, El cuarto Evangelio pp. 233-238)

**La hipótesis de las transposiciones**

Antes de presentar el contenido del IV evangelio mediante el análisis de sus principios de **estructuración (nivel sincrónico)** es preciso señalar las dificultades que han movido a algunos autores a pensar que su orden primitivo está trastocado y a llevar a cabo una serie de transposiciones para redescubrir el plan del **redactor último**. Se supone o bien que este último **no tuvo la posibilidad de dar la última mano a la redacción** que dejó bajo la forma de **notas desordenadas o bien que se cambió accidentalmente el orden de los pliegos.** De ser así, habría que admitir que estas perturba­ciones se produjeron en fechas muy tempranas, porque no han dejado ninguna huella en los manuscritos. No debe confundirse este tipo de investigación con las hipótesis sobre las fuentes del IV evangelio y sobre las etapas de su composición, de que habla­remos más adelante.

***Transposiciones propuestas***

J. H. Bernard ofrece un buen ejemplo de este tipo de investiga­ciones, en boga sobre todo a comienzos del siglo XX 46. Extrañado por la **anomalía de la secuencia actual** (4,46‑54, en Galilea; 5, en Jerusalén, 6 en Galilea, sin indicación de un desplazamiento de Jerusalén hacia esta última región), propuso invertir el orden de los cap. 5 y 6. Su hipótesis tuvo amplia acogida, ya que así se comprende mejor la relación entre la discusión de 7,15‑24[[1]](#footnote-1) y el milagro de la piscina de Betzatá. Bernard manipula también el orden del cap. 3 y propone la secuencia: 3,1‑21 + 31‑36 + 22­30. Dado que en el cap. 10 los v. 19‑29 están relacionados con el milagro del ciego de nacimiento y no con la alegoría del buen pastor, Bernard establece la secuencia: 9 + 10,19‑29 + 10,1‑18 + 10,30ss. Cree que también el cap. 12 está desordenado, pues tiene dos finales. Habría que leer, pues: 12,1‑36a + 44‑50 + 36b­43. Tampoco, en fin parece ofrecer una buena secuencia el cap. 14, con la orden de partida (v. 31). Bernard propone la siguiente distribución: 13,1‑30 + 15‑16 + 13,31‑38 + 14 + 17. R. Schnackenburg es más moderado en sus transposiciones. Admite la inversión de los cap. 4 y 5 y vincula directamente 7,15‑24 al cap. 5,10 que da: 4 + 6 + 5 + 7,1‑14 + 7,25ss. Transpone también la meditación de 3,31‑36, que está fuera de su marco, situándola después de 3,1‑12, lo que para el cap. 3 da la siguiente secuencia: 3,1‑12 + 31‑36 + 13‑30 47.

***Valoración de las hipótesis***

A pesar de las razones de verosimilitud histórica (transposición del cap. 5) o de conveniencia doctrinal que se alegan, la teoría de las transposiciones choca con dificultades insuperables 48. Hay que comenzar por **suponer, en efecto, que el autor del IV evangelio escribía en hojas sueltas de papiro, y no en las hojas preparadas para formar un rollo (uso corriente) o un códice (uso cristiano, atestiguado a partir del siglo II).** Hay que suponer, además, que **sólo escribía en el anverso y que el fin de la página coincidía con el fin de una frase**. Las comprobaciones llevadas a cabo con los más antiguos papiros hacen inverosímil esta secuencia de hipótesis, a pesar de la ingeniosidad de que dan prueba los autores para fijar el número de letras por páginas. En con­secuencia, sólo podría tomarse en consideración la hipótesis de las transposiciones cuando no exista ninguna otra solución posible, y el orden actual de las perícopas no ofrezca ninguna lectura inteligible. Pero, como escribe muy acertadamente C.H. Dodd, «la obra aparece ante nosotros con un orden que, salvo algunos deta­lles insignificantes, **no ha variado en la tradición textual tal como la podemos seguir hasta fechas muy tempranas**. Para nosotros, el trabajo de un intérprete consiste, ante todo, en ver lo que puede sacar de los documentos tal como han llegado hasta nosotros, antes de intentar mejorarlos" 49.

**Búsqueda del plan**

El interés actual por la determinación de las etapas de redacción del IV evangelio ha llevado a buen número de autores a pensar que ha quedado ya superado el problema del plan. Son significativas, a este propósito, las *Introducciones al Nuevo Tes­tamento* de Feine‑Behm‑Kummel y de Wikenhauser‑J. Schmid, que **se limitan a dividir el texto en dos grandes secciones (1‑12 y 13‑20)** y, para el resto, se contentan con un rápido análisis del conte­nido.

Pero, a despecho de las dificultades de la tarea, la deter­minación del plan es tan importante **como para el** **fotógrafo** la elección de lugar para una **perspectiva global** de un monumento o de un paisaje. **El plan, que es una perspectiva sobre el con­junto, ofrece al mismo tiempo al lector una serie de puntos fijos que le ayudan a reconocer los conjuntos menores y sus relaciones mutuas.** El problema esencial es aquí el de los *criterios* a que atenerse.

***¿A qué criterios atenerse?***

1) Atraídos por el **simbolismo de los números**, algunos auto­res dan una importancia considerable a las cifras 7, 3 y 8: así bajo diversas formas, Albertz, Lohmeyer, Dodd para los caps. 2‑12, Hirsch para el *Grundschrift.* Por desgracia, Juan no se ha tomado la molestia de establecer una numeración completa ni siquiera para las «señales». Por lo demás, ¿pudo tener la inten­ción de agrupar los episodios según un simbolismo oculto?

2) **Otros autores**, movidos por la preocupación de utilizar los evangelios para **reconstruir la vida de Jesús**, dan mucha **impor­tancia a las *indicaciones de orden geográfico y cronológico.***

Allo es un buen representante de esta tendencia. Distingue cinco par­tes principales:

1) Período de preparación, principalmente en Judea (1,19-4,44);

2) parte correspondiente a la duración del ministerio en Galilea (4,45‑7,9);

3) declaraciones solemnes de Jesús en Jeru­salén (7,10‑11,57);

4) la gran semana y la pasión (12‑19);

5) resu­rrección y apariciones (20‑21).

Pero este punto de vista no res­ponde a las indicaciones de Juan, que no ha escrito su obra como réplica a los sinópticos, sino con un objetivo cristológico que habrá que precisar (cf. 20,30s)[[2]](#footnote-2) Sl Así, por ejemplo, el episodio de 7,1‑9[[3]](#footnote-3) forma parte de las discusiones en Jerusalén, mientras que el cap. 12 está separado del relato de la pasión por la introducción solemne de 13,1s[[4]](#footnote-4).

3) D. Mollat, impresionado, y con razón, por **la *importancia dada a las fiestas judías****,* ha propuesto una división que destaca el tiempo litúrgico de la revelación. Después del *prólogo,* distin­gue así:

1) la primera pascua (1,19‑3,21);

2) viaje a Samaria y Galilea (3,22‑4,54);

3) segunda fiesta en Jerusalén (5);

4) la pascua del pan de vida (6);

5) la fiesta de las tiendas (7,1‑10,21)

6) la fiesta de la dedicación (10,22‑11,54);

7) la última pascua (11 55‑19,42);

8) el día de la resurrección (20+21).

Al marcar el ritmo de la vida de Jesús mediante la mención de las fiestas judías, Juan ha querido sin duda revelarnos un aspecto de su misión (cumplimiento de la antigua alianza e inauguración de la alianza nueva); pero parece difícil admitir que haya sido éste su objetivo principal. ¿Puede admitirse que 11,55‑19,42 forman una unidad literaria, la pascua de la crucifixión», cuando 12,37‑43 constituye claramente la conclusión de la vida pública y 13,1 la introducción al drama de la pasión? El punto de vista litúrgico y sacramental está subordinado a la manifestación de la persona de Jesús, tal como ha demostrado, entre otros, H. Van den Bussche.

 4) **Atento a la importancia del segundo prólogo** (13,1‑3)[[5]](#footnote-5), Dodd divide el IV evangelio en *dos libros:* el **Libro de los sig­nos**» y el **Libro de la pasión**». Aunque el título primero es adecua­do, el término de “pasión» no concuerda bien con la enseñanza de Juan sobre la muerte de Jesús: no es una muerte padecida, sino el acto voluntario de aquel que sabe que “ha llegado la hora de pasar del mundo a su Padre» (13,1). Para la segunda parte, puede optarse entre el título de «Libro de la hora» o el de «Li­bro de la gloria» (Brown), elevación del Hijo del hombre sobre la cruz, que señala su entrada en la gloria (17,1).

**En el interior del Libro de los signos**», algunos exegetas se limitan a **yuxtaponer las escenas** (así Brown, Schnackenburg).

Dodd, por su parte, distingue siete episodios, desde el cap. 2 al final del cap. 12. Aunque hay ciertamente en estas observaciones muchos aspectos que merecen retenerse, ¿no sería preferible in­sistir más en la progresión dramática del conjunto?

Lion subraya, **con razón**, **la importancia del corte formado por el final del cap. 6[[6]](#footnote-6)**. Desde este momento, se establece una **clara distinción entre el pequeño grupo de los doce y la muchedumbre y ade­más**, a partir del cap. 7**, el clima** cambia y se hace **cada vez más hostil**. Mientras que en los cap. 1‑6 predominaba el vocabulario de la vida (zoe, zein, zoopoion, 42 veces sobre un total de 56), en los cap. 7‑12 aparece una y otra vez el vocabulario de la muerte (thanatos, aothneskein, apokteinein , 24 veces sobre un total de 35).

**Podría, pues, dividirse el *Libro de los signos* en dos par­tes:**

Parte Primera: el anuncio de la vida (1,19‑6,71)

Parte Segunda: y la vida rechazada por el mundo (7‑12).

 **PLAN PROPUESTO**

Prólogo (1,1‑18)

El «Libro de los signos» (1,19‑12,50)

PARTE PRIMERA: EL ANUNCIO DE LA VIDA (1,19‑6,71)

*Sección primera: El acceso a la fe* (1,19‑4,42)

1. « ¿Quién eres tú?» (1,19‑51)

2. La nueva alianza (2,1‑25)

 ‑‑El episodio de Caná (2,1‑12)

 ‑‑La purificación del templo (2,13‑25)

3. Dudas y progresos en la fe (3,1‑4,42)

 ‑‑Conversación con Nicodemo (3,1‑21)

 ‑‑El último testimonio de Juan (3,22‑36)

 ‑‑Conversación con la samaritana (4,1‑42)

*Sección segunda: Jesús, palabra que transmite la vida* (4,43‑5,47)

1) El segundo milagro de Caná (4,43‑54)

2) Curación del paralítico de Betzatá (5,1‑47)

 ‑‑Relato del milagro (5,1‑18)

 ‑‑Discurso de controversia (5,19‑47)

*Sección tercera: Jesús, pan de vida, crisis de fe y confesión de fe* (6,1‑71)

1) Relato de la multiplicación de los panes y marcha sobre las aguas (6,1‑25)

2- Discurso del pan de vida (6,26‑65)

3~ Crisis de la fe y confesión de Pedro (6,66‑71)

 PARTE SEGUNDA: RECHAZO DE LA VIDA Y AMENAZAS DE MUERTE

 (7,1‑12,50)

*Sección primera: Controversias en la fiesta de las tiendas* (7,1‑8,59)

*Sección segunda Jesús, luz del mundo* (9,1‑10,42)

1) Curación del ciego de nacimiento (9,1-41)

2) Alegorías del pastor y de la puerta (10,1‑21)

3) Conflicto durante la fiesta de la dedicación (10,22‑39)

*Sección tercera: Jesús, vida y resurrección del mundo* (11,1‑12,36)

1) Resurrección de Lázaro (11,1‑45)

2) La deliberación en casa de Caifás (11,46‑64)

3) Unción de Betania y entrada en Jerusalén (12,1‑19)

4) Episodio de los griegos y última revelación (12,20‑36)

*Conclusión del «Libro de los signos»* (12,37‑50)

***El «*Libro de la hora» (o de la gloria)** (13,1‑20,31 + 21,1‑25)

 PARTE PRIMERA: LA CENA DE DESPEDIDA (13 1‑17,'~6)

*Sección primera: El lavatorio de los pies y la cena* (13,1‑30)

I) Relato del lavatorio de los pies (13,1‑20)

2) Anuncio de la traición de Judas (13,21‑30)

*Sección segunda: Discurso de despedida* (13,31‑16,33)

I) Primer discurso (13,31‑14,31)

2) Segundo discurso (15,1‑16,33)

*Sección tercera: La oración sacerdotal* (17,1‑26)

PARTE SEGUNDA: EL RELATO DE LA PASIÓN (18, 1‑19,42)

*Sección primera: Arresto de Jesús y negación de Pedro* (18,1‑27)

*Sección segunda: El «proceso romano» de Jesús* (18,28‑19,16)

*Sección tercera: La crucifixión* (19,17‑42)

PARTE TERCERA: LAS APARICIONES DEL RESUCITADO (20,1 31 + 21,1‑25)

*Las apariciones en Jerusalén* (20,1‑31)

1) María de Mágdala en el sepulcro (20,1‑10)

2) Aparición a María de Mágdala (20,11‑18)

3) El don del Espíritu y el envío misional (20,19‑23)

4) La entrada en el tiempo de la fe (20,24‑29)

*Conclusión del evangelista* (20,30‑31)

*Apéndice: Las apariciones a orillas del lago* (21,1‑25)

I) Relato de la pesca milagrosa (21,1‑11)

2) Perspectivas de futuro (21,12‑23)

*Segunda conclusión* (21,24‑25)

1. Joh 7:15 Los judíos, asombrados, decían: «¿Cómo entiende de letras sin haber estudiado?»

Joh 7:16 Jesús les respondió: «Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado.

Joh 7:17 Si alguno quiere cumplir su voluntad, verá si mi doctrina es de Dios o hablo yo por mi cuenta.

Joh 7:18 El que habla por su cuenta, busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que le ha enviado, ese es veraz; y no hay impostura en él. [↑](#footnote-ref-1)
2. Joh 20:30 Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro.

Joh 20:31 Estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre. [↑](#footnote-ref-2)
3. Joh 7:1 Después de esto, Jesús andaba por Galilea, y no podía andar por Judea, porque los judíos buscaban matarle.

Joh 7:2 Pero se acercaba la fiesta judía de las Tiendas.

Joh 7:3 Y le dijeron sus hermanos: «Sal de aquí y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces,

Joh 7:4 pues nadie actúa en secreto cuando quiere ser conocido. Si haces estas cosas, muéstrate al mundo.»

Joh 7:5 Es que ni siquiera sus hermanos creían en él.

Joh 7:6 Entonces les dice Jesús: «Todavía no ha llegado mi tiempo, en cambio vuestro tiempo siempre está a mano.

Joh 7:7 El mundo no puede odiaros; a mí sí me aborrece, porque doy testimonio de que sus obras son perversas.

Joh 7:8 Subid vosotros a la fiesta; yo no subo a esta fiesta porque aún no se ha cumplido mi tiempo.»

Joh 7:9 Dicho esto, se quedó en Galilea. [↑](#footnote-ref-3)
4. **Joh 13:1** Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. [↑](#footnote-ref-4)
5. Joh 13:1 Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Joh 13:2 Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle,

Joh 13:3 sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, [↑](#footnote-ref-5)
6. Joh 6:66 Desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él. [↑](#footnote-ref-6)